



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 20: ¿Qué dinastía?

Admitirlo o no admitirlo, esa era la cuestión.

En comparación con llevar ropa de mujer él mismo, que una chica apareciera de repente en casa no debería ser tan extraño... ¿verdad?

Al ver cómo se ensombrecía el rostro de Xu Wenbin, Xu Qing rápidamente dio vueltas a sus pensamientos.

Podía ocultarlo por ahora, pero no permanecería oculto para siempre. Si su padre charlaba con la tía Cheng o con cualquiera de los otros vecinos, esas bocas grandes sin duda revelarían que había una chica viviendo en casa.

«¡Es mi amiga!».

«¿Ah, sí?». Xu Wenbin claramente no lo creía, mirándolo con expresión severa, esperando una explicación más detallada.

«Es una larga historia. Tengo un amigo, eh... su hermana, sí, la hermana de mi amigo, está aquí para quedarse unos días... Jiang He, abre la puerta».

Xu Qing explicó mientras se dirigía a la puerta del trastero, llamando dos veces mientras intentaba averiguar cómo darle la vuelta a la situación.

Crujido.

La puerta se abrió y apareció Jiang He, mirando dulcemente a Xu Qing mientras le guiñaba un ojo, aunque ella parecía insegura.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



—Este es mi padre... Papá, esta es Jiang He.

Xu Qing se preparó para la presentación, esperando que Jiang He no actuara de forma sospechosa.

«¿P... papá?», comenzó Jiang He, luego se detuvo y se volvió hacia Xu Qing para preguntarle en voz baja: «¿Cómo debo llamarlo?».

«...».

El rostro de Xu Wenbin, que antes se había suavizado, volvió a complicarse mientras miraba a Xu Qing sin decir nada.

¿Esta chica estaba tratando de llamarlo «papá» hace un momento?

¡Sin duda parecía así!

A sus cuarenta y tantos años, Xu Wenbin se preguntó de repente si había salido mal de casa esa mañana, porque ¿por qué se estaban volviendo tan extrañas las cosas?

—Ejem... ¡Llámale tío! —Xu Qing carraspeó, fingiendo no darse cuenta de la mirada de su padre.

—Hola, tío.

—Hola, hola.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Wenbin se recompuso y respondió con indiferencia.

«En fin... esa es básicamente la situación. Se quedará aquí un tiempo». Xu Qing pasó por alto los detalles, tratando de dejar pasar las cosas.

«Mhm», asintió Jiang He.

«Tú, ven aquí», dijo Xu Wenbin, tirando de Xu Qing hacia el dormitorio y mirando hacia atrás a Jiang He. «Jiang... Jiang He, ¿verdad? No te preocupes, sigue adelante».

Después de cerrar la puerta, se volvió hacia Xu Qing, con el rostro ensombrecido de nuevo.

«¿Qué está pasando aquí?».

«Justo lo que he dicho, una amiga se queda a dormir... Además, no tienes que seguir viniendo y asustando a la chica. Dale también la llave de repuesto, para que pueda usarla. Te la devolveré cuando se vaya».

Xu Qing extendió la mano con confianza para coger la llave. Tenía que conseguirla ahora, o si su padre o su madre aparecían mientras Jiang He estaba sola, podría causar muchos problemas innecesarios.

—Tu novia —dijo Xu Wenbin, mirándolo fijamente.

—No lo es.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



—Hace un momento casi me llama «papá».

«...» Xu Qing se rascó la cabeza. «Debes de haberlo visto mal».

Xu Wenbin lo miró fijamente un momento más antes de cambiar de tema.
«¿Cuántos años tiene?».

«Dieciocho».

«...»

«...»

«Por Dios...»

«¿Qué quieres decir con "por Dios"?», preguntó Xu Qing con una mueca de disgusto. «Solo se va a quedar aquí un tiempo, retrocediendo diez pasos, incluso cien pasos, aunque estuviéramos saliendo, es perfectamente razonable y legal. ¿Qué hay de malo en ello?».

Xu Wenbin chasqueó los labios, sin saber qué decir.

Había venido para animar a su hijo a que pagara el alquiler y buscara trabajo, ¿y ahora había una chica que casi le llamaba «papá»?

Se sentía un poco confundido.

«Chico, ni siquiera tienes trabajo».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Mientras pueda ganar dinero, ¿a quién le importa si tengo trabajo o no? Estamos en la era de la información. Vale, está bien, aquí tienes, te transfiero el dinero ahora mismo, coge el alquiler y dame la llave».

Xu Qing no quería entrar en otra discusión interminable sobre sus elecciones profesionales. Aunque convenciera a su padre de que ser creador de contenido en Internet era un trabajo, su padre seguiría discutiendo sobre la falta de seguro, jubilación y prestaciones.

«¿Cuánto cuestan los servicios públicos?».

«Doscientos treinta y ocho».

Ignorando las preocupaciones de su padre, Xu Qing completó rápidamente la transferencia y le mostró la transacción en su teléfono. «Muy bien, dame la llave. Nunca he oído hablar de un casero que se quede con la llave de repuesto y entre cuando le da la gana».



«¡Es mi casa!».

«La estoy alquilando».

«...».

Xu Wenbin lo miró con ira y luego le entregó a regañadientes la llave de repuesto. «Asegúrate de pagar a tiempo. No debería tener que recordártelo».

«El contrato no especifica una fecha. Te lo enviaré cuando me acuerde».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing lo ignoró.

La casa era suya, pero aún así tenía que alquilarla.

No solo alquilarla, sino también pagar un precio más alto que por otras viviendas del mismo tamaño en el edificio.

Como dijo Xu Wenbin: si consigues un trabajo, puedes vivir aquí gratis; si no, pagarás el alquiler, y más alto que los demás.

Cuando Xu Qing le preguntó por qué subía el precio, incluso considerando alquilar en otro sitio, Xu Wenbin respondió: «Adelante».

Xu Qing lo pensó y se dio cuenta de que, ¡eh!

Su padre estaba jugando a largo plazo. Alquilar a su propia familia podría ser más caro, pero al final, todo el dinero y la casa serían suyos. Si alquilaba en otro sitio, el dinero se perdería para siempre.

«¿Dónde está mamá? ¿Ha salido a hacer otra inspección?».

«No, está en casa jugando al mahjong». Xu Wenbin miró su teléfono. «Quería que vinieras a cenar, pero...».

A mitad de la frase, miró hacia la puerta, preguntándose si debía contarle a la madre de Xu Qing lo que estaba pasando.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Ahora no tengo tiempo, quizá más tarde». Xu Qing adivinó al instante lo que estaba pensando. «Solo es una amiga, no mi novia».

«¿Acaso parezco tonto?».

El rostro de Xu Wenbin se ensombreció y, tras una pausa, añadió con indiferencia: «Ten cuidado».

«¡Cuidado con qué! ¡Solo es una amiga!».

Exasperado, Xu Qing abrió la puerta. «Si no hay nada más, vete, por favor. Estoy trabajando».

«Escuchad, jóvenes, entrar en relaciones demasiado pronto puede ser problemático, como le pasó a esa chica, Zhu...».



«Papá», le interrumpió Xu Qing.

«... Está bien, no hablemos del pasado. Búscate un trabajo».

Xu Wenbin se levantó y echó un vistazo al salón vacío. Jiang He ya había vuelto a su habitación, así que salió.

Que su hijo saliera con una chica de dieciocho años no era motivo de preocupación. ¿Pero traerla directamente a su casa? Eso le parecía un poco excesivo... Aun así, era normal que los jóvenes salieran con alguien a su edad. Tendría que hablarlo más tarde con la madre de Xu Qing.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Mientras salían de la habitación, Xu Qing se preparó para despedir a su padre cuando de repente recordó algo.

«Espera... Papá, ven aquí».

Hizo entrar a su padre y cerró la puerta, rebuscando cerca de la cama.

«¿Qué pasa ahora?», preguntó Xu Wenbin, desconcertado.

«Toma, echa un vistazo».

Xu Qing levantó un par de sandalias de paja viejas y se las mostró a su padre con aire misterioso. «Mira esto. Es un artefacto de la dinastía Tang. ¿Crees que vale algo?».

Su padre se había dedicado a la arqueología toda su vida; Xu Qing sabía que esto era justo lo suyo.

«¿Has dicho un artefacto de qué dinastía?», preguntó Xu Wenbin, mirando las sandalias y hurgándose la oreja con el meñique, como si hubiera oído mal.

«De la dinastía Tang, probablemente de la época de Li Longji», respondió Xu Qing con seguridad. Si esta cosa se vendía a un buen precio, estaría listo, sin necesidad de preocuparse por el documento de identidad... ni por ningún otro asunto relacionado con la identidad, para el caso.

Al ver la expresión de incredulidad de su padre, Xu Qing se emocionó. «¿Qué te parece, es valioso?».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Ve a hacerte una evaluación mental al Hospital Mental de South Mountain».

Xu Wenbin le dirigió una mirada larga y significativa.

Se preguntó si tener un segundo hijo seguía siendo una opción.

